

Presentación

Los griegos cuentan que Teseo recibió, como regalo de Ariadna, un hilo. Con ese hilo se orientó en el laberinto, encontró al Minotauro y le dio muerte. De las huellas que Teseo dejó al vagar por el laberinto, el mito no habla.

CARLO GINZBURG

Tal y como propuso el historiador italiano hace algunos años, el hilo del relato ayuda a orientar nuestra realidad y lectura. En este sentido, el hilo que recorre las diez contribuciones que reúne *Anales 128* es el giro que, en las últimas décadas, han experimentado la Historia del Arte y los Estudios Culturales hacia el análisis de la cultura visual y material como ámbitos privilegiados para la comprensión de procesos históricos y artísticos. Este desplazamiento ha resultado en una ampliación del *corpus* tradicional de estudio y una revisión crítica de las jerarquías que han estructurado el campo artístico —arte mayor y arte menor, centro y periferia, obra y artefacto—, así como sus categorías de análisis.

Este número se inscribe en este horizonte de reflexión. A lo largo de una serie de estudios de caso que abarcan temporalidades y geografías distintas —El Tajín del Periodo Clásico, la Europa premoderna, el mundo novohispano, y América Latina moderna y contemporánea—, los nueve textos aquí reunidos exploran la manera en que imágenes, objetos y prácticas culturales participan activamente en la construcción de sentidos e identidades.

Es importante señalar que parte sustantiva de este número es resultado del trabajo de quien me antecedió como editora académica, Laura González Flores, a quien agradezco de manera especial su labor diligente, rigurosa y sostenida.

Su trabajo ha sido fundamental no sólo en la concepción de este volumen, sino también en el fortalecimiento de nuestra revista. A esto debo sumar la generosidad con la que ha compartido su experiencia y sus consejos en esta nueva etapa, así como su acompañamiento atento y solidario durante el proceso de transición editorial.

El proyecto intelectual de los *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* continuará orientándose hacia el fortalecimiento de perspectivas interdisciplinarias que permitan articular diálogos entre la historia del arte, los estudios visuales, la estética, y otras disciplinas afines como la antropología y los estudios culturales. Al mismo tiempo, se consolidará como un espacio crítico que impulse las investigaciones situadas desde América Latina que atiendan la especificidad de sus contextos históricos, sociales y culturales. Se reafirma el compromiso con la producción de conocimiento riguroso, plural y abierto a la diversidad de enfoques que caracterizan actualmente a nuestra disciplina.

En torno a la relación entre representación y conocimiento, el texto de Enrique Pérez Morales permite comprender cómo una cosmovisión de raigambre aristotélica se inscribe en un objeto textil del siglo xv que articula saberes filosóficos, científicos y visuales, y evidencia la profunda imbricación entre arte y pensamiento en la tradición premoderna. La riqueza material y visual del Tapiz del Astrolabio permite profundizar en el análisis de sus elementos formales y simbólicos, así como en una concepción del mundo.

El segundo artículo es de la autoría de Hugo Martínez Saldaña, quien analiza el “afrancesamiento” del vestido masculino novohispano en el siglo xviii a partir de los retratos de Joaquín Manuel Fernández de Santa Cruz y del virrey Fernando de Alencastre Noroña y Silva. En una línea de investigación sobre la historia de la indumentaria y la cultura material —que ha tenido un desarrollo sostenido en el ámbito angloparlante—, este trabajo se suma a una creciente historiografía iberoamericana que utiliza fuentes pictóricas y documentales para comprender la moda como un sistema simbólico en la construcción de jerarquías e identidades.

El volumen sigue con cuatro artículos que prestan atención a los procesos de circulación y mediación de objetos y prácticas culturales, así como a las trayectorias individuales y las dinámicas del campo artístico en México, Argentina, Chile y Perú entre finales del siglo xix y buena parte del xx. Jimena Palacios Uribe y Gonzalo Sánchez Santiago reparan en las empresas y los agentes involucrados en la configuración de la cultura musical en dos importantes comunidades de Oaxaca entre 1870 y 1920: Santiago Chazumba y Santa Catarina de

Minas. En una suerte de microhistoria, el hallazgo de archivos e instrumentos musicales permite a los autores comprender las estrategias que comerciantes extranjeros —alemanes y franceses principalmente— pusieron en marcha para que objetos y prácticas musicales llegaran a la Mixteca Baja de Oaxaca. Lo anterior, afirman los autores, también evidencia una afinidad con los proyectos de ciudadanización impulsados por el Estado mexicano y el creciente interés de estas comunidades por estar a la vanguardia musical.

Patricia Dosio continúa este volumen con un estudio que explora la trayectoria y las contribuciones del musicólogo Tobías Bonesatti al medio artístico y cultural argentino de la primera mitad del siglo xx. Al delinear la trayectoria vital de este personaje y su geografía de acción en ciudades como Buenos Aires, La Plata y Bahía Blanca, la autora devela un proyecto estético pedagógico que integró las artes musicales y visuales e incorporó, además, la inclusión de nuevas tecnologías como la radiofonía y la fonografía. El perfil biográfico sirve aquí para analizar una época y sus protagonistas, sus redes e intercambios, y revelar un escenario cultural mayor en el que se involucraron diversos saberes e ideas sobre las artes y la educación del gusto estético.

En otro ejercicio de rescate historiográfico, Paulina González Valenzuela y Eduardo Castillo Espinoza, exploran las contribuciones de Joaquín Muñoz Jara a las artes decorativas en Chile durante las primeras décadas de la centuria pasada. A partir del único vestigio material que se conserva de su obra —un cofre de madera tallado con motivos del relato de *La Araucana* y detalles mapuche que se expuso en la Feria Iberoamericana de Sevilla en 1929—, los autores plantean que la marginación u olvido historiográfico en el que cayó el artista responde a las nociones jerárquicas sobre el arte en su país y la falta de reconocimiento de las artes decorativas en la educación artística.

El trabajo de Aldo Solano Rojas cierra este conjunto de artículos situados desde América Latina. Su investigación sobre el Parque PREVI, ubicado en el norte de Lima, Perú, examina este espacio lúdico como una parte esencial de un plan urbano que, hacia 1966, promovió una vida saludable y moderna. Ante la escasez de fuentes documentales, el autor recurrió a otras metodologías que incluyeron visitas al sitio y entrevistas, en aras de comprender una de las áreas de juego más experimentales de la región; una suerte de laboratorio en donde arquitectura, juego y pedagogía constituyen nuevas formas de habitar e interactuar en el espacio. En su planeación, la conjugación de la abstracción europea con referencias transpacíficas de Japón hace de este *playground* uno de los más interesantes y complejos de su tipología en América Latina.

En otra escala de cruces culturales y experiencias estéticas, Ricard Balanzà pone atención en la cerámica contemporánea elaborada por Maria de Cervelló Bofill, Evarist Navarro y Miquel Barceló para estudiar una producción en la que el espacio, el gesto y el pensamiento se entrelazan en procesos de creación igualmente experimentales.

En el último artículo, Rebeca Villalobos revisa la evolución de la imagen póstuma de Benito Juárez, desde finales del siglo XIX hasta al presente, a partir de tres temas visuales recurrentes: el *busto*, el *cuero* y la *cabeza* del héroe. A partir de múltiples ejemplos —que comprenden pintura, gráfica, escultura e incluso grafiti— este análisis de cultura visual hace evidente la persistencia y transformación de ciertos esquemas de representación que han configurado el imaginario nacional, pero también su capacidad de adaptación y sus fisuras que, como bien apunta la autora, nos permiten cuestionar los convencionalismos, así como, sospechar de la ubicuidad y acaso repensar el valor y la historia de la imagen del héroe.

En nuestra sección “Obras, documentos”, Arturo Pascual Soto reconstruye la historia y relevancia de un relieve escultórico excepcional procedente del barrio de San Antonio Ojital, en El Tajín, Veracruz. A partir de la única fotografía conservada de esta pieza —hoy desaparecida—, el autor estudia tanto las características formales de la pieza como su potencial para replantear la comprensión de la escultura en los últimos años del periodo Clásico Tardío (ca. 700-800 d.C.) en la ciudad. Si bien es cierto que, como señala el autor, este tablero no basta por sí solo para bosquejar las características de esta etapa de las artes plásticas, sí constituye hasta ahora el mejor ejemplo para comprender esta etapa de la escultura.

El volumen cierra con la reseña que Germán Luna Santiago escribe del libro *Memorias de un museo. Archivo Histórico del Museo Nacional de Historia, fondo documental* de Rosa Casanova y Thalía Montes Recinas; un volumen que surge de la necesidad de ordenar un acervo disperso y ofrece al lector una visión detallada sobre la formación del museo, sus colecciones, prácticas museográficas y proyectos pedagógicos desde su creación en 1939, en continuidad con el antiguo Museo Nacional del siglo XIX. A lo largo de sus capítulos, las autoras analizan el traslado de las colecciones a Chapultepec, la organización de exposiciones, el papel de sus directores y la adopción de una museografía moderna en el contexto de una cultura marcada por el nacionalismo posrevolucionario.

En suma, *Anales 128* busca poner de manifiesto que las imágenes y los objetos no son entidades pasivas sino nodos activos en la producción de sentido.

También es una invitación a repensar el papel de los agentes y las instituciones que han definido históricamente el campo artístico y cultural en aras de cuestionar las narrativas historiográficas que, hasta ahora, han relegado ciertas prácticas, personajes o espacios a un lugar secundario. Este número busca, en última instancia, contribuir a este esfuerzo colectivo.

CLAUDIA GARAY MOLINA